

**LA IGLESIA DE
SANTIAGO DE RUESTA
(ZARAGOZA) EN
LA RUTA JACOBEEA***

**Por Gonzalo M. Borrás Gualis, Juan Frco. Esteban Lorente y Manuel
García Guatas.**

LOCALIZACION Y ESTADO ACTUAL DEL EDIFICIO.

Ruesta es un pueblo de la provincia de Zaragoza, situado en la parte más septentrional de la misma, en la canal de Berdún, a la margen izquierda del río Aragón, en la ruta natural de Jaca a Pamplona. En la actualidad la población ha desaparecido como consecuencias de las expropiaciones para el embalse de Yesa y es un pueblo abandonado, con su iglesia parroquial, castillo y caserío en proceso irreversible de ruina.

*Tuvimos conocimiento de esta iglesia por amable comunicación de nuestro buen amigo don Jesús Aurizenea; su estudio ha sido realizado para Investigaciones de Arte Aragonés y forma parte de una obra de conjunto sobre el arte románico en Aragón. Como quiera que estos trabajos se realizan en equipo, Juan Frco. Esteban Lorente y Manuel García Guatas figuran en estricto rigor como coautores. Esta aclaración nos parecía obligada, atendiendo especialmente a la brevedad del texto presentado.

En su término municipal se localizan dos "ermitas", una dedicada a San Juan Bautista y otra a Santiago, asimismo abandonadas y en ruina, que no fueron recogidas por Francisco Abbad Ríos en su catálogo monumental de la provincia de Zaragoza¹, por lo que pueden considerarse inéditas. De la iglesia de San Juan Bautista, en cuyo ábside y bajo una capa de encalado aparecieron las pinturas románicas del que fue bautizado como maestro de Ruesta², nos hemos ocupado ya en otra parte³.

Ahora se trata de llamar la atención sobre la "ermita" de Santiago, localizada también en el término municipal de Ruesta y a poco más de un kilómetro del casco urbano a campo través. Para llegar hasta ella se toma desde Ruesta la carretera comarcal en dirección a Urríes y Sos del Rey Católico, y poco después de atravesar el puente sobre el río Regal, se alcanza a la derecha un camino que faldea las tierras de la margen izquierda del Regal, llegándose a la ermita a poco más de un kilómetro desde la carretera.

El edificio está situado en el viejo camino de Undués de Lerda a Ruesta, en la margen izquierda del río Regal, que la separa de Ruesta, frente a cuyo casco urbano se encuentra emplazada, y junto a una fuente natural. El monumento es propiedad de la diócesis de Jaca, a la que pertenece eclesiásticamente Ruesta, pero los terrenos en que se halla emplazada son propiedad de Confederación Hidrográfica del Ebro. Su estado actual es absolutamente inquietante, amenazando ruina inminente, puesto que cede el muro norte de la capilla y el arco fajón de la misma.

NOTICIAS HISTORICAS SOBRE EL MONUMENTO

Fue el profesor Lacarra quien se ocupó de esta iglesia de Santiago de Ruesta al estudiar las peregrinaciones a Santiago de Compostela⁴. En

1 Cfr. Francisco ABBAD RÍOS, *Catálogo Monumental de España*. ZARAGOZA (Madrid, Inst. Diego Velázquez, 1957). Texto. pp. 695-698.

2 Cfr. Santiago ALCOLEA: *El maestro de Ruesta, nueva figura de nuestra pintura románica*, en "Goya", 62 (1964), pp. 68-73.

3 En el libro de próxima aparición, *La pintura románica en Aragón*, escrito en colaboración con Manuel García Guatas.

4 Cfr. Luis VAZQUEZ DE PARGA, José M^a. LACARRA, Juan URIA RIU, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, tom. II. (Madrid, C.S.I.C., 1949), pp. 23, 59 y 426.



2

efecto, el tramo del camino de peregrinación, desde Jaca a Puente la Reina, al llegar a Puente de la Reina, en Aragón, se bifurcaba en dos ramales que iban por ambas orillas del río Aragón hasta unirse de nuevo en Tiermas; el ramal de la margen izquierda seguía el camino que pasaba por Martes, Artieda y Ruesta, la localidad que ahora nos ocupa, mientras que el camino de la orilla derecha atravesaba Berdún.

Lacarra recogió el documento del año 1087, en el que el rey Sancho Ramírez hacía donación de una iglesia de Santiago en Ruesta, dada a la abadía francesa de La Sauve— Majeure, cercana a Burdeos. Sin duda la iglesia a que hace alusión el documento de Sancho Ramírez es esta "ermita" de Santiago. Sobre la misma recibimos información oral de don Jesús Aurizenea, que fuera conservador del Museo Diocesano de Jaca y descubridor de varios conjuntos murales, de que la advocación era de San Jacobo, cuya fiesta se conmemoraba el 25 de marzo.

Como se verá las características artísticas de este monumento concuerdan con la fecha de donación de Sancho Ramírez.

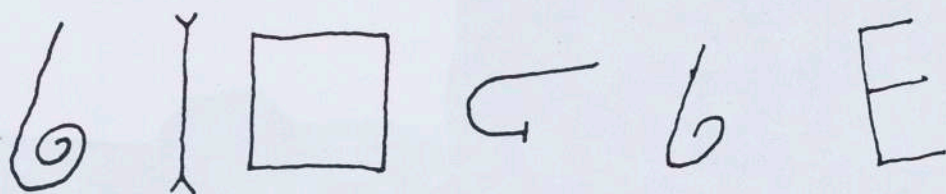
DESCRIPCION

El edificio esta orientado litúrgicamente al E. e integrado por dos estancias: la iglesia, propiamente dicha, que se prolonga a los pies en una especie de pórtico muy profundo, casi inapreciablemente desviado del eje de la nave de la iglesia, ligeramente más ancho que ésta y aproximadamente de la misma longitud. Esta desusada amplitud del pórtico puede responder a una función de alberguería. Para mejor comprensión describiremos por separado ambas partes, aunque corresponden a la misma época y etapa constructiva.

La parte de la iglesia está formada por una sala rectangular; de nave única, con la cabecera recta, y todo el espacio del mismo ancho y alto, aunque el presbiterio queda destacado del resto de la nave por la existencia de un arco fajón de medio punto que apea en dos columnas adosadas en los muros; que se corresponden con contrafuertes al exterior. Presbiterio y nave van abovedados con cañón seguido, a la misma altura.

Por el exterior, la parte de presbiterio recto y hasta los contrafuertes mencionados va aparejada en piedra sillar de buen tamaño, bien escuadrada a tizón, y en hiladas regulares, asentadas con

una fina lechada. Aquí aparecen casi todas las marcas de cantero recogidas. Es el tipo de aparejo regular, proporcionado y bien trabajado, que



Marcas de cantero

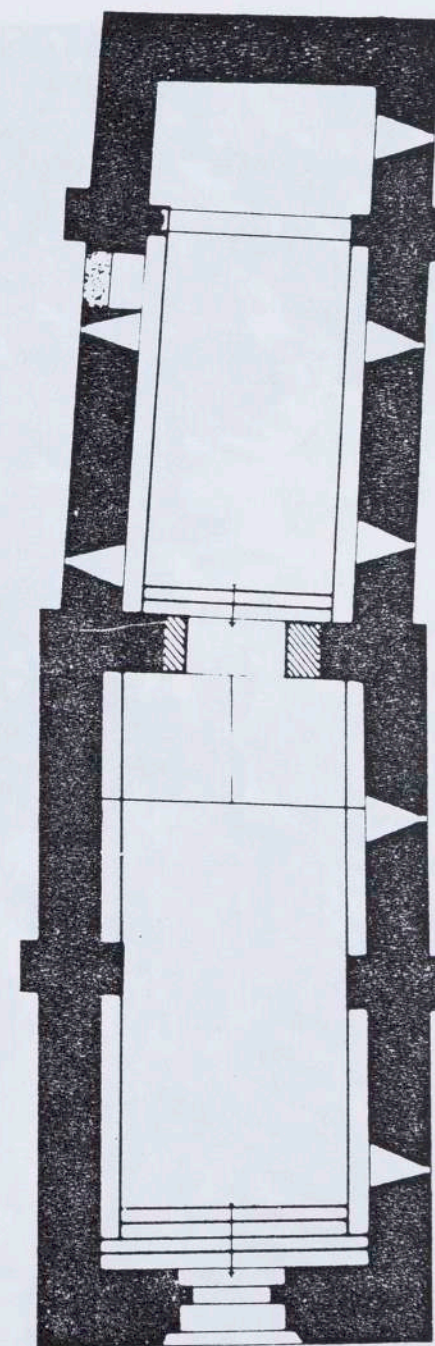
se repite en la fachada del pórtico, a los pies. Los muros de la nave de la iglesia, a partir de los contrafuertes, van aparejados con sillarejo mal trabajado y asentado con bastante mortero, presentando en ambos muros, y a una altura sobre el suelo de 1'60 m. una hilada en "opus spicatum", con la punta dirigida hacia los pies.

En el Muro N. de la nave, a ras del contrafuerte, se halla tabicada una puerta original, que abría en arco de medio punto, de dovelas bien trabajadas, y cargando sobre un dintel enterizo con el tímpano tabicado. El tabicamiento de la puerta abierta al N. y por tanto muy expuesta a las inclemencias del tiempo, está realizado con el mismo tipo de sillar y aparejo ya descrito para la cabecera, como si la función de esta puerta hubiera sido desechada en el mismo momento de la ejecución.

Los vanos que iluminan la iglesia son de derrame único al interior, en arco de medio punto abocinado, presentando al exterior aspecto aspillero y pieza del arco enteriza; son cinco, uno en el lado sur del presbiterio, algo más bajo que los cuatro restantes, dos en cada muro de la nave, afrontados.

El elemento ornamental de la iglesia está constituido por las dos columnas adosadas, ya citadas, que soportan el arco fajón que delimita el presbiterio. Estas columnas arrancan de un plinto y basa ática, con dos toros entre una escocia, y las características bolas de tipo jaqués sobre los ángulos del plinto. El fuste, liso, va despiezado en tambores y termina en collarino. Los dos capiteles son historiados; el del muro sur presenta dos sirenas con el cabello partido en dos trenzas sogueadas que sujetan con las manos, teniéndolas muy separadas con los brazos extendidos en actitud orante; cada sirena ocupa el ángulo visible de este capitel adosado y en el frontis las trenzas contiguas se anudan, terminando en remate flordelisado; el torso va al desnudo y la cola de pez,





0 1 2 3 4 5 m.

Santiago de Ruesta. Planta.

única, presenta un escamado regular, con escamas de forma globular. El cimacio va decorado con vástagos entrecruzados.

El capitel del muro norte presenta dos pares de leones afrontados, con cabeza única en los dos ángulos, a los que solamente se ha representado la melena al león de la cara oeste del capitel, la visible desde la nave; el cimacio correspondiente lleva la característica decoración de palmetas.

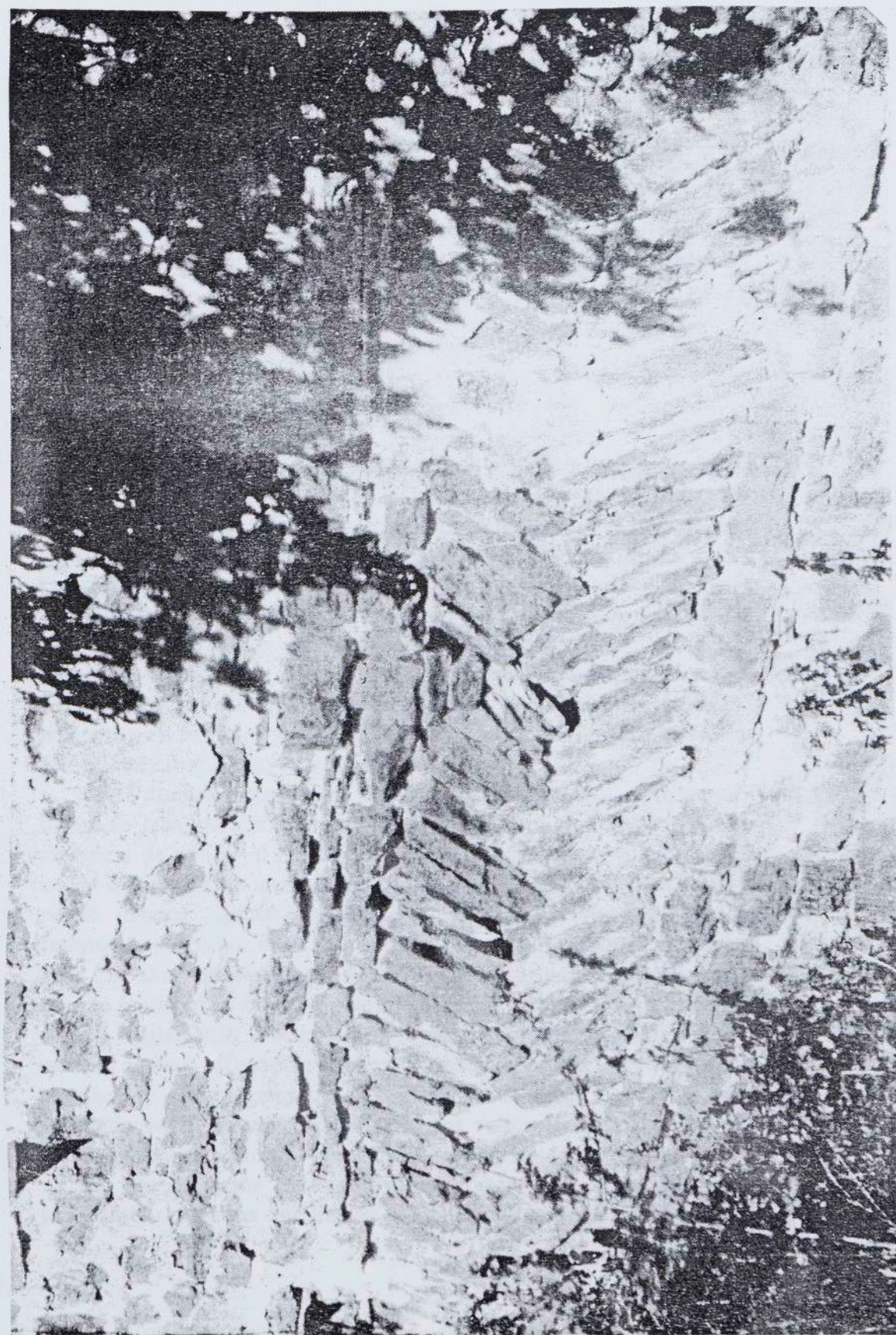
Una imposta sencilla, en listel, recorre los muros de la nave a la altura de los cimacios.

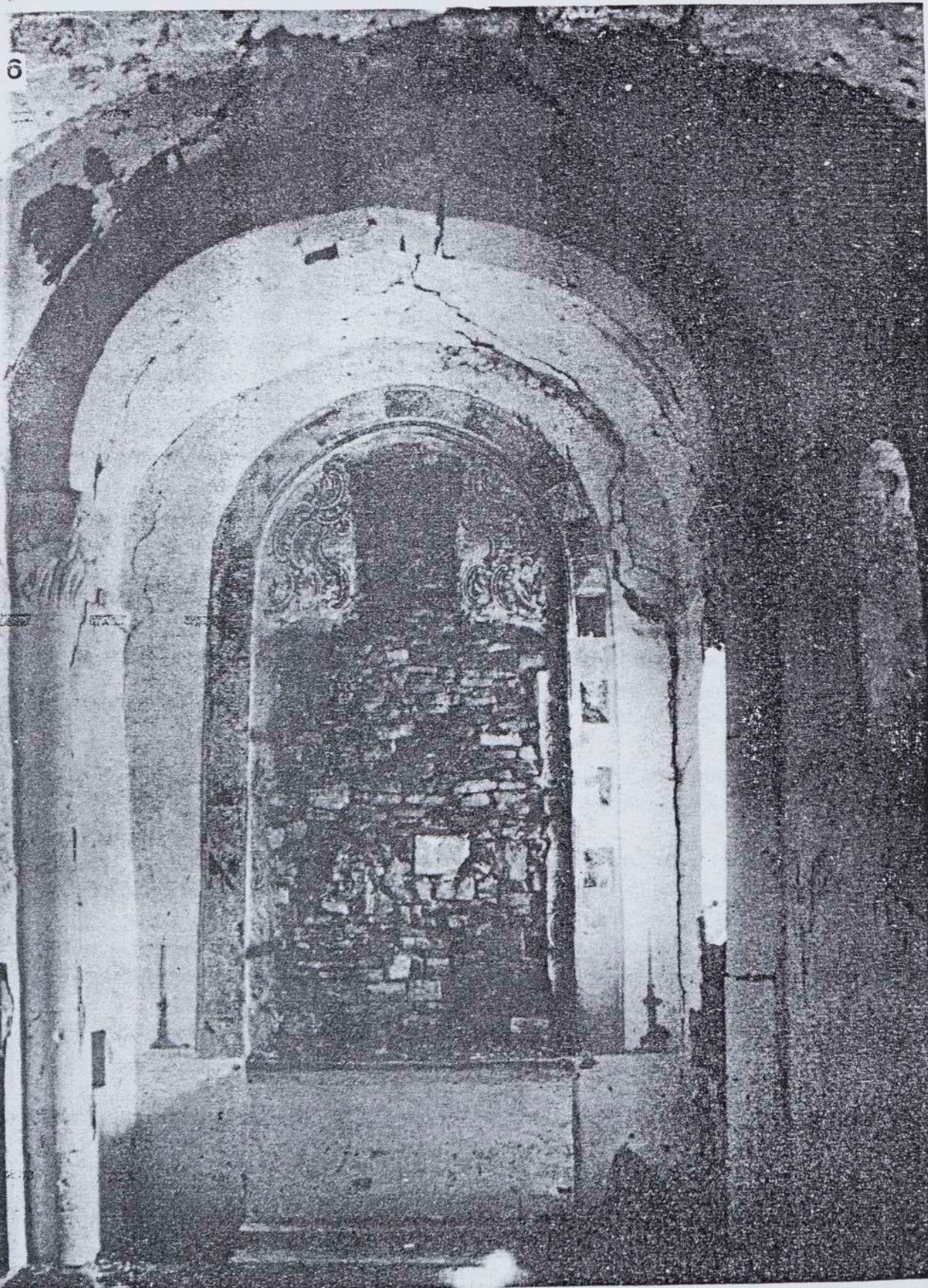
A los pies de la iglesia se extiende, como se ha dicho, un pórtico de gran desarrollo; es otra sala, de planta rectangular, ligeramente más ancha que la nave de la iglesia, que presenta dos pilastas adosadas hacia la mitad de ambos muros, correspondiéndose al exterior con dos contrafuertes. Va cubierta con techumbre de madera a dos vertientes, en la actualidad casi hundida; esta parte no se abovedó. Se ilumina por dos ventanas abiertas en el muro sur, como las descritas en la iglesia.

La portada de acceso abre en el hastial occidental, formada por tres arquivoltas en medio punto. La arquivolta exterior presenta la rosca formada por un grueso bocel, y va trasdosada por una moldura en nacela; la arquivolta central ofrece la rosca ornamentada con una serie de palmetas estilizadas, y un bocel más fino en su perfil; la arquivolta interior, presenta el arco liso, desnudo de ornamentación. Los tres arcos van separados de las jambas por una pronunciada imposta, corrida y de perfil biselado, con ornamentación vegetal; en la imposta de la izquierda reaparece el tema de los vástagos entrecruzados, ya visto en el cimacio del capitel de las sirenas, mientras que la imposta de la derecha se decora con zarcillo ondulante del que arrancan hojas flordelisadas. Las jambas son de perfil liso, excepto la exterior en que se ha labrado un fuste entregado, que se corona con una pieza a modo de capitel, bajo la imposta; en la jamba exterior izquierda se decora esta pieza con tres piñas sobre vástagos entrelazados, y en la de la derecha, aunque muy deteriorada, todavía se aprecian tres figuras, de pie.

El nivel del suelo exterior es más elevado que el del pórtico, por lo que desde la puerta se desciende al interior del pórtico mediante cuatro escalones o gradas, tendidos de muro a muro, ocupando todo el ancho. Esta misma solución se repite para descender mediante otros dos escalones desde el piso del pórtico al de la nave de la iglesia.

La única modificación, posterior a la fábrica original, afectó a la zona de comunicación del pórtico con la iglesia, que vió estrechada su luz con la actual puerta en arco de medio punto, al tiempo que se





calzaba la techumbre del pórtico en esta zona con un profundo arco apuntado, que cegó en parte al ventanal del lado sur; tanto la puerta de comunicación, como este arco, presentan una imposta similar en cuarto bocel.

Los muros del pórtico, así como los de la nave hasta las columnas adosadas, llevan un poyo corrido, de obra, para asiento, de unos 50 cm. de alto.

En el muro recto del presbiterio se conservan restos de decoración pintada, a base de rocalla, característica de las dos últimas décadas del siglo XVIII.

VALORACION Y FILIACION ESTILISTICA

La importancia de esta pequeña iglesia románica aragonesa no se limita al ámbito histórico, es decir, al hecho de que el testimonio material confirma y corrobora las noticias documentales que ya se conocían, lo que por otra parte ha caracterizado la actitud mayoritaria de los historiadores que se han sentido atraídos por las aportaciones de la historia del arte, sino que fundamentalmente contribuye a esclarecer el proceso de formación del arte románico pleno —llamado también segundo románico para diferenciarlo del románico lombardo— en tierras aragonesas, tema éste que en los últimos años se ha centrado casi exclusivamente en torno al problema de Jaca, con controvertidas polémicas de carácter cronológico especialmente.

No es nuestra intención en este momento abordar el espinoso problema de Jaca, pero sí formular un presupuesto metodológico: la conveniencia de apurar al máximo el catálogo de monumentos románicos aragoneses mediante una exploración de campo exhaustiva, que todavía puede deparar algunas sorpresas, como tarea previa a un replanteamiento de conjunto. Y en este tipo de estudios, como esta breve nota que ahora presentamos, diferir para más adelante las conclusiones, cuando se disponga de más sólidos y abundantes elementos de juicio.

En fundamento a estos criterios metodológicos aquí solamente se ofrecen algunas reflexiones previas sobre los aspectos constructivos, decorativos y cronológicos de esta iglesia de Santiago de Ruesta, prometiendo volver sobre el tema, para una valoración de conjunto, una vez que se hayan realizado los estudios monográficos sugeridos.

En los aspectos constructivos destacan una serie de rasgos arcaizantes, entre los que llaman la atención el uso del dintel enterizo

para la puerta cegada del muro norte de la nave, la presencia del aparejo en "opus spicatum", así como la tradición prerrománica del testero recto. Por lo que se refiere al dintel enterizo y tabicado ya fue analizado por Iñiguez como elemento constructivo característico desde la época de Ramiro I. La circunsancia del tabicamiento coetáneo de esta puerta, abierta en el lado norte, a ras de un contrafuerte, ha sido también constatada en otros ejemplares aragoneses, como la iglesia de San Bartolomé en Muro de Roda, datable en la primera mitad del siglo XI, que por otra parte también presenta testero recto. La presencia del "opus spicatum" es conocida en el muro de la capilla de San Agustín y en otro muro adyacente a ésta, en Roda de Isábena.

En los aspectos decorativos el maestro que trabaja en esta iglesia de Santiago de Ruesta se relaciona estrechamente con algunos capiteles e impostas de la iglesia superior de San Esteban en Sos del Rey Católico, pertenecientes al taller que Angel San Vicente relaciona con la construcción general del edificio, y define como de predominio de los motivos ornamentales estilizados⁵; corrobora esta relación el esbozo que en esta iglesia de Santiago de Ruesta aparece sobre una dovela del arco de la puerta de entrada, por el interior del pórtico. Este esbozo en forma de volutas arrolladas constituye un motivo característico. La obra de Sos del Rey Católico, a que nos referimos, corresponde a una primera etapa constructiva de la iglesia superior, que supone una perfecta continuidad con la iglesia inferior, y es a esta etapa a la que se ha referido Angel Canellas al señalar que la nueva iglesia de San Esteban fue sin duda comenzada entre 1059 y 1081, según se deduce de las donaciones del cartulario de San Esteban de Sos⁶.

Esta cronología precisable en las dos décadas que discurren entre 1060 y 1080 conviene perfectamente a las características de la iglesia de Santiago de Ruesta.

Además los dos capiteles con el tema de las sirenas y los leones, cuya información gráfica ahora aportamos, permiten relacionar a este taller, aunque indirectamente con la decoración del Pórtico Real de San Isidoro de León; la estructura ornamental del corintio por encima de las historias recoge los dos tipos de San Isidoro; y la expresión del rostro de la sirena más occidental recuerda facciones del pórtico isidoriano, lo que se inscribe dentro de la impresión arcaizante ya comentada para los elementos constructivos.

5 Cfr. Angel CANELLAS-LOPEZ, Angel SAN VICENTE: *Aragon roman* (Zodiaque, La nuit des temps, 1971), p. 254.

6 *Ibidem*, p. 246.

